El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 22 — Mahón, jueves 13 de Febrero de 1902. — N.º 6.187

SECCIÓN POLÍTICA

Psicología DEL PUEBLO ESPAÑOL

El sabio catedrático de la Universidad Central D. Manuel Sales Ferré ha publicado en la notable revista «Nuestro Tiempo» un hermoso artículo, al que pertenecen los siguientes párrafos, que tienen mucho que leer y meditar:

«Vivíamos en un mundo ideal. Nuestro ejército era valeroso, invencible; nuestros gobiernos, previsores; nuestra magistratura, incorruptible; portento de saber, nuestro profesorado; modelo de mansedumbre y de caridad, nuestro clero. España era la primera de las naciones; su suelo, el más rico; sus habitantes, los más capaces; cuando el león español sacudía su melena, el mundo se echaba á temblar.

Mas he aquí que de repente, efecto de una ignorancia inconcebible, perdimos los últimos restos de nuestro imperio colonial, y ante tan violenta sacudida abrimos los ojos á la realidad y vimos con desolación que no teníamos ejército, ni gobernantes, ni magistrados, ni profesores, ni sacerdotes; vimos que todas las corporaciones del Estado eran organismos muertos, cadáveres galvanizados, sin contenido, sin alma; vimos que el suelo español era pobre y sus habitantes de los peor alimentados de Europa; vimos, en fin, que España, como nación, se hallaba en el último peldaño de la decadencia. Y surgió entonces en todos los españoles un sentimiento, un deseo, el deseo de levantar á España, de redimirla, de regenerarla.

. . . .

La conquista de Granada, meta de la aspiración, siete veces secular á recobrar la integridad de nuestro territorio, causó, en mayor grado que lo habían causado los anteriores grandes momentos de nuestra reconquista, el efecto de avivar y enardecer en todos los españoles, desde el rey hasta el último aldeano, la fe religiosa, á cuya virtud se atribuía por todos el milagro de nuestra reconquista. Prodújose entonces en España un movimiento psicológico, análogo al que se produjera en Europa bajo el pontificado de Gregorio VII; y así como entonces se reformaron las Ordenes religiosas, y se crearon las Mendicantes, y se realizaron las famosas expediciones á Tierra Santa, de la propia manera se acomete ahora, bajo la dirección de la propia Isabel I, la reforma de los conventos, y aparecen nuestros místicos, y Santa Teresa funda las Teresianas, y San Ignacio de Loyola la Compañía de Jesús, y se emprenden expediciones sin fin, bien que no á Marruecos, camino que nos señalaba el curso de nuestra historia, sino, por causa de Cristóbal Colón, hacia las tierras americanas, con lo que si hicimos más por la civilización del mundo, hicimos menos por el porvenir de nuestra patria. El fervor religioso, despertado por la conquista granadina, fué padre de los hechos hazañosos con que asombramos al mundo en el último tercio del siglo XV y primera mitad del XVI.

A este sentimiento religioso, único en que comulgaban todas las regiones, se asió como áncora de salvación la monarquía, instituyendo la inquisición, expulsando luego á moros y judíos, todo con el aplauso del pueblo, no menos ganoso que los reyes de fundar la unidad religiosa, como base de la unidad política. De entonces data en España el íntimo consorcio entre el altar y el trono. La unidad de dogma y de culto arraigó y se afirmó en el corazón de los españoles, al extremo de sobreponerse á la patria misma, que debería, caso de conflicto, serle sacrificada. Primero Dios, después la patria, en tercer lugar el rey. De los males que de esta constitución se originaran, no hay que culpar á la monarquía, que obró así, no por voluntad reflexiva de los reyes, sino por impulso inconsciente de la evolución social. Pero sí se la puede culpar de no haber aprovechado su triunfo en dotar á las regiones de condiciones de desarrollo moral y material y crear entre ellas vínculos duraderos de fraternidad; se la puede culpar de no haberse cuidado sino de agraviarlas y explotarlas, al punto de provocar la sublevación de Portugal y de Cataluña; se la puede culpar, en fin, de haber tomado como definitiva una situación transitoria y haber tratado de inmovilizar en ella á la sociedad. Esta desacertada conducta de todos los gobernantes, desde los de Carlos I hasta los actuales, explica que nuestro particularismo social supere al particularismo geográfico.

Tres siglos se pasaron ocupadas las viejas jeneraciones en imbuir en las jóvenes la intolerancia religiosa, creándose por virtud de la herencia, hasta en el orden fisiológico, cierta incapacidad para el ejercicio del libre pensamiento, de que todavia no nos hemos curado en nuestros días. Así se explica, en parte, el que de talentos intelectuales de orden inferior, que valen por la percepción pronta y viva, por la memoria ó la fantasía, poseamos gran caudal, y que andemos, en cambio, tan escasos de entendimientos superiores, de pensamientos sintetizadores, de energías inventoras ó creadoras. Con razón se dice que, en parangón con los Estados del centro de Europa, nuestro nivel intelectual es muy modesto, asi en grado como en extensión.

Fué menester nada menos que la violentísima sacudida de la Revolución francesa para sacar á nuestros antepasados de su letargo, y cerca de medio siglo de trastornos y luchas fratricidas para redimirlos de la servidumbre religiosa y política. Al cabo, la monarquía se ha tornado representativa; la religión ha dejado de ser coercitiva. Pero ni la primera se ha despojado de sus resabios absolutistas, ni la segunda se ha emancipado de su tendencia á la dominación. El trono busca siempre al altar; el altar tiene siempre presas á las almas.

La persistencia de este fenómeno tiene una causa más profunda que la tradición; proviene de que pocos pueblos igualan al nuestro con la viveza con que se representa la vida futura y en su temor á las penas del infierno. Si no tuviéramos indicios, por otros caminos, del parentesco entre nuestros iberos y los primitivos egipcios, esta semejanza de creencias nos lo haría presumir.

La religión del español es interesada, egoista, una especie de contrato: adora, sacrifica una pequeñísima parte de su felicidad presente á Dios, no por amor ni generosamente, sino á cambio de la felicidad eterna con que presume que Dios le ha de premiar en el otro mundo. Y todavía, para celebrar este contrato, es menester que el factor económico no apremie; es decir, que la ofrenda no imponga al devoto privación alguna. Es muy raro que lo celebren las familias pobres, cuyos ingresos apenas les dan para malcomer y malvestir; en ellas el móvil económico se sobrepone al religioso; la necesidad presente les hace olvidarse de la bienaventuranza eterna. Las familias acomodadas, que cuentan con un sobrante después de satisfechas todas sus necesidades y todos sus gustos, son las que principalmente se preocupan en asegurarse, mediante la ofrenda de parte de lo que les sobra, la felicidad futura. Esto explica el extraño hecho de aumentar la religiosidad de nuestro pueblo, á medida que se sube de las clases menesterosas á las acomodadas y de éstas á las opulentas. A esta influencia del factor económico se añade la del vicio, que fomenta en las clases ricas la ociosidad, y que tratan de hacerse perdonar mediante el rezo y la ofrenda. Inspirada en el móvil del interes, la religión es entre nosotros de orden inferior, sin virtud moralizadora, propensa á la superstición, puramente externa, consistente en prácticas y ritualidades, ó en dejar legados más ó menos pingües á los institutos religiosos para asegurarnos la salvación del alma, ya que la facilidad en rendirnos á las sugestiones sensuales no nos permite obtenerla por el ejercicio de las virtudes. Más por lo mismo que es exterior el sentimiento religioso, es tanto más dominante, tanto más intransigente. Señalamos, pues, como segunda nota psicológica del español la tendencia egoísta y dominadora del sentimiento religioso.

(Concluirá).

Sesiones de Cortes

CONGRESO

Debates sobre asuntos Valencianos.

El conde de Romanones, contestando á las denuncias formuladas ayer por el Sr. Soriano, asegura que no se restaurará ninguna obra de arte en la catedral de Valencia sino por persona competente.

Respecto á las pastorales del obispo de Oviedo, dice que es este un asunto que no cae bajo la esfera del gobierno.

El Sr. Llorens explana la interpelación que tenía anunciada sobre sucesos de Valencia. (Expectación.)

Comienza el Sr. Llorens su discurso hablando de la intranquilidad que reina en Valencia por el estado de cosas que allí existe y por la negación del principio de autoridad por determinados elementos.

Dice que este debate es continuación de otro que tenia pendiente con el señor Blasco Ibañez, y que fué suspendido cuando la dimisión del marqués de la Vega de Armijo y suspensión de las sesiones.

Añade que tiene gusto en aportar datos para la historia de la situación á que ha llegado Valencia.

Afirma que el partido de Fusión Republicana no tiene en Valencia tanto arraigo como parece.

Dice que él hubiera querido discutir esto con el Sr. Blasco Ibáñez; pero que no desiste de hablar, ya que el jefe de la Fusión Republicana no ha venido.

Recuerda que el Sr. Blasco Ibáñez, pactó con los carlistas y algunos amigos de Silvela para constituir el pasado Ayuntamiento y repartirse las varas y cargos.

Lee un acta que demuestra dicha afirmación.

—Dicho pacto no se ha roto todavía —agrega.

El Sr. Soriano interrumpe, diciendo:

—Cuando se firmó esa acta el señor Blasco no era jefe del partido republicano.

El Sr. Llorens dice que la fecha del acta es el 29 de Junio de 1899, y entonces, co..o ahora, el jefe del partido de Fusión Republicana era el Sr. Blasco Ibáñez.

El Sr. Llorens declara que no ataca por sistema á los republicanos.

En prueba de imparcialidad, reconoce que los republicanos de Valencia en 1869 se portaron con tanta honradez como el ejército mas honrado del mundo.

«Ellos guardaron—dice—el Banco de España; ellos guardaron las casas particulares, y con vigilancia severa evitaron que alguien pudiera aprovecharse de la revuelta y cometer saqueos.

Pero estos republicanos se acabaron en 1873.»

Pone en parangón la conducta de aquellos republicanos de Valencia con la de estos otros republicanos de hoy, que apedrearon á Cerralbo y apedrearon á la peregrinación que embarcaba para ir á Roma.

Ruega al presidente que no conste en el «Diario de Sesiones» ninguno de los conceptos que va á leer.

Añade que muchas personas de la aristocracia valenciana piensan abandonar aquella capital si las cosas marchan por el camino emprendido.

Los artículos y sueltos del periódico «El Pueblo,» en los cuales se dirigen ataques más ó menos violentos á los Sres. Moret, Maura, Melquíades Alvarez y otros.

(La mayoría interrumpe con frecuencia, especialmente el Sr. Uría, á quien la presidencia retira la palabra con energía.

Los carlistas increpan á los ministeriales.)

El Sr. Llorens prosigue la lectura en medio de frecuentes interrupciones.

El Sr. Moret amonesta á los interruptores, y dirigiéndose al señor Llorens, exclama:

«Siga su señoría la lectura, que ya no nos escandalizamos de las barbaridades impresas.»

(Bien en los conservadores).

El Sr. Llorens lee otros artículos del citado periódico.

Aprovechando la lectura de artículos en los que se censura á ciertos republicanos, Sánchez Guerra interrumpe diciendo:

«¿Su Señoría lee todo eso para condenarlo ó para suscribirlo?»

Llorens: Para condenarlo; como siempre condeno todo lo que no es noble y honrado.

Prosigue el Sr. Llorens la lectura de sueltos de *El Pueblo*, entre ellos los que describen los sucesos de la iglesia de San Martín, cuando el Jubileo.

Una de las afirmaciones de «El Pueblo» es la de que el gobernador se retiró á los acordes de «La Marsellesa», que entonaban miliares de voces.

Dice el Sr. Llorens que estos escándalos están comprobados por otros periódicos locales.

Al efecto, lee reseñas de otros diarios de ésa, entre ellos «el tan templado «Las Provincias», que dirije—dice—una persona tan nada sospechosa como el señor Llorente.»

Lee en «El Pueblo» quejas porque las clases populares no podían presenciar los festejos que durante la feria de julio se celebran en la Alameda.

Lee á continuación un comunicado, inserto en la prensa de Valencia, en el que se acusa á los republicanos de haber cobrado los puestos en su pabellón de la Alameda, sin dejar sitio vacante para la clase trabajadora.

«¿Es esto—dice—democrático?

Está conforme esto con las ideas que defiende el periódico «El Pueblo»?»

(El Sr. Soriano trata varias veces de interrumpir al orador, pero la Cámara impone silencio).

Soriano: ¿Y porqué hemos de callar?

Sigue Llorens diciendo que Blasco Ibáñez, para librarse de ataques, se ha declarado á sí propio inviolable como jefe del partido de Fusión Republicana. (Grandes risas.)

Lee un artículo en el que se dice que el Sr. Silvela tiene guardia perenne en su domicilio por miedo á los republicanos de Valencia, y otro censurando el monumento á D. Alfonso XII.

Añade que Blasco y Soriano, con otros republicanos, al regresar del entierro de Pí y Margall se fueron á pasar la tarde alegremente, comiéndose una *paella* en la casa de recreo de don Calixto García.

Afirma que «El Pueblo» se dedica á dar bombos á los de casa, cometiendo inexactitudes de á folio.

En apoyo de lo que afirma, lee la reseña telegráfica de «El Pueblo» de la sesión en que Soriano, como diputado nuevo de la minoría republicana, y repitiendo lo que es ya tradicional y por consiguiente nada nuevo, protestó de la fórmula del juramento.

En esa reseña se dice que de varios lados se quiso interrumpir á Soriano, pero que éste supo imponerse y avasalló á la Cámara. (Grandes risas.)

Después añade que Pí Margall, en un arrebato de entusiasmo por lo bien que lo había hecho el orador, se levantó y le dió un abrazo. (Grandes risas.)

Soriano: ¿Tiene algo de particular que me abrazara?

El marqués de Ibarra: Nos reímos porque nadie vió ese abrazo expresivo. (Grandes risas.)

Llorens va haciendo resaltar otras inexactitudes de la reseña, que tienden á favorecer apasionadamente á Soriano.

Pasa después á tratar de lo que está ocurriendo en el Ayuntamiento desde que domina allí la Fusión Republicana.

Relata lo sucedido con lo de la fiesta de San Vicente.

Acusa de pasividad al alcalde.

Califica de vergonzoso el resultado de esa votación.

Añade que en plena sesión se entregan los ediles á luchas personales y á satisfacer pequeñas pasiones, y pierden el tiempo en debates que dan vergüenza.

Dice que un concejal republicano pidió que se destinase parte de la consignación para Carnaval en desempeñar ropa á los pobres.

Y que, según en plena sesión se dijo, dicho concejal presta dinero con interés usurario.

Recuerda la interrupción de un concejal republicano con la palabra ¡fuera!, que motivó la retirada de la minoría carlista del Ayuntamiento.

Cita y comenta la reseña que hizo «El Mercantil Valenciano» de la sesión del día 27 de enero último.

Solicita algún descanso, y el presidente suspende la sesión.

(Concluirá.)

NOTICIAS

El socialismo en Rusia

La agitación revolucionaria aumenta en Rusia, según los últimos telegramas, de una manera alarmante.

En las provincias meridionales del gran Imperio moscovita el hervor popular es tal, que el Gobierno se ha visto en la precisión de declarar en estado de guerra la ciudad de Kieff, Odessa y Kharkoff.

El socialismo en Rusia adopta actitudes agresivas, y la ejecución del anarquista Karpwitch, asesino del ministro Bogoliepoff, ha convertido en mártir y en ídolo popular á dicho criminal político.

Sin duda los poderes públicos luchan en Rusia con dificultades enormes para reprimir las indomables energías socialistas.

Un régimen de contemporización daría mejores resultados que la resistencia sistemática á las reclamaciones de los oprimidos.

Pero en Rusia no se conocen los términos medios, y el conflicto surgirá cuando menos se piense.

El comandante Bujac y los boers

Entre los muchos juicios emitidos respecto á la probable duración de la guerra sud-africana es digno de ser conocido el del comandante francés Bujac, que ha hecho de aquella asombrosa campaña detenido estudio. Monsieur Bujac reconoce bastante explícitamente que la guerra terminará por falta de combatientes, y después de evaluar los efectivos boers hoy existentes, añade: «Aun cuando transvaalenses y orangistas luchen hasta su aniquilamiento, una sencilla operación aritmética demuestra que la campaña durará diez y ocho meses y el Tesoro inglés tendrá que desembolsar 630 millones más.»

Esa guerra atroz—dice—es una verdadera serie de sorpresas La Inglaterra del siglo XX, por su barbarie, los boers, por su valor y magnanimidad inconcebible, son hoy y serán después la admiración de las generaciones futuras; pero hay que confesar que su generosidad no puede menos de ser fatal á los bravos defensores de la independencia sudafricana.

El divorcio en Italia

El parlamento italiano ha suspendido sus tareas hasta fines del corriente Febrero en que volverán á abrirse las Cámaras para conocer el proyecto de ley sobre el divorcio que presentará el Gobierno.

Ese es, hoy por hoy, el caballo de batalla en Italia, porque el Vaticano declara guerra á muerte al proyecto ministerial, agriando las relaciones, poco cordiales, que mantenía con el Estado italiano.

Este asunto del divorcio, constituye por lo mismo un compromiso de honor para el Gabinete Zanardelli, pero como en realidad no constituye esa reforma una satisfacción á necesidades de carácter social, constituye un mal paso su presentación.

Es, pues, un hecho inevitable que la cuestión del divorcio se discutirá en la inmediata legislatura italiana, y aun cuando más restrictivo que el proyecto presentado por los socialistas, el ministerial dará lugar á grandes controversias.

La indemnización china

Parece que los chinos no tomaron á broma lo de la indemnización á las potencias y cumplen religiosamente lo estipulado, temiendo, sin duda, una segunda parte de la intervención, que tan cara les ha salido bajo todos conceptos. En efecto, telegrafían de Berlín, en vista de despachos recibidos recientemente de la capital del Celeste Imperio, que el Gobierno chino ha satisfecho ya, con la mayor puntualidad, el primer plazo de la indemnización antedicha, importante 1.820.000 talls.

Parece, además, que el Gobierno del emperador ha manifestado á los embajadores de varias potencias que se halla garantizado el pago de los plazos sucesivos por la cobranza de algunos nuevos impuestos creados al efecto y la parte de ingresos de Aduanas, destinada á este servicio, que califica de «preferente» la Administración china.

El «Marie Henriette»

Gracias al horrible tiempo que ha reinado estos días en el Canal de la Mancha, son muchos los buques que han experimentado serias averías. Uno de ellos, el vapor «Marie Henriette», salido de Dover el 1.° de este mes con el correo y veinte pasajeros, fué visto por la noche, cerca de Goodwin Sando con averías graves en una rueda. El vapor «Prince» que llegó al día siguiente á Dover, manifestó haber visto al citado buque en aguas de Forelands, dando grandes cabeceos. Al divisar al «Prince» puso la señal «rueda completamente inutilizada» y pidió que se le enviara un remolcador para conducirle á Ostende. Así en este puerto, como en el de Dover, abríganse serios temores por el «Marie Henriette», temiéndose que el remolcador llegue tarde para prestarle auxilio.

CORREO DE HOY

Ultimos Telegramas

Madrid 11.—Dice esta noche un suelto que publican varios periódicos: «Si el debate iniciado por el señor Llorens no se continuara el jueves, el doctor Moliner presentará una proposición incidental para que se siga.» Es decir, que el carlista ó cosa así, Moliner quiere completar la obra comenzada por su correligionario señor Llorens. El uno leyendo sueltos para enardecer los ánimos y el otro tratando de atizar el fuego para que no se extinga. ¡Vaya una caridad de carlista!

—Algunos periódicos de Madrid censuran el hecho de que las autoridades de Reus no hicieran nada por impedir la mascarada grotesca representando la coronación de Alfonso XIII, con acompañamiento de ministros y alto clero. Parece que el gobernador de Tarragona ha pedido noticias respecto de esto para instruir diligencias, quizás por instigaciones de acá.

—Dentro de breves días convocará el director de Agricultura á los presidentes de la cámara de comercio y Círculo de la Unión Mercantil é Industrial y otras sociedades á una reunión con objeto de tratar de llevar á la práctica el proyecto de exposición de los medios de la aplicación del alcohol como luz y como fuerza. La exposición, en el caso de acordarse, se celebrará en la Moncloa, y figurará como uno de los números de los festejos con motivo de la coronación del rey.

—Aún no se ha publicado el extracto oficial del Congreso correspondiente á la sesión del sábado pasado.

El Sr. Blasco Ibáñez llegará mañana á Madrid. Parece que ha salido sin anunciarlo, para evitar la manifestación ruidosa que se le preparaba.

—Se confirma que el representante de Blasco Ibáñez que faltaba, al dejar de serlo el Sr. Lerroux, es el señor Muro. Parece que han celebrado ya alguna conferencia con los representantes de Silvela los Sres. Muro y Bernal.

—La «Epoca» publica un suelto juzgando muerta la conmemoración de la fecha del 11 de Febrero porque el «País» no le consagra más que un breve anuncio de los banquetes, y el «Liberal» todo lo más que publica respecto á esto es un telegrama de Pamplona en la tercera plana.

—En el salón de conferencias del Congreso se notaba esta tarde mayor animación que la de costumbre en días festivos. Se han comentado los sucesos de actualidad política, fantaseando cada uno según sus gustos y

opiniones. El señor Llorens decía que se ratificaba en todas las afirmaciones hechas en su discurso, y que si se le obligaba á mantenerlas haría otras declaraciones que demostrarían más aún que en Valencia no hay autoridad. Quizás tenga ocasión de ello, porque el señor Soriano pasado mañana volverá á tratar este asunto en el Congreso, á menos que se lo impida la cuestión pendiente, en cuyo caso se aplazaría aquélla.

—Según dicen de París, se ha celebrado el Congreso liberal otomano convocado por el príncipe Savaheline. Todos los grupos y comités otomanos, sin distinción de opiniones y nacionalidades, estaban representados. El príncipe Savaheline condenó el régimen otomano, trató de la cuestión de Oriente y de la necesidad de que se cumplimenten los tratados entre las potencias y la Sublime Puerta por interés de humanidad.

—Se ha celebrado en Madrid un banquete conmemorativo del aniversario de la proclamación de la República.

Entre los comensales figuraban los señores Muro, Azcárate, Lerroux, Soriano, Hidalgo Saavedra, Alvarez (D. Melquíades) y otros conocidos republicanos.

El señor Muro ha dicho que se había acordado no pronunciar ningún brindis á causa de coincidir esta fiesta con el martes de Carnaval, y ha aludido á la coronación del Rey.

Varios comensales han insistido en que hablaran los señores Lerroux y Alvarez contestando el señor Muro que si no lo hacían era por disciplina.

Algunos de los concurrentes han aplaudido y otros han siseado.

Por último se ha acordado abrir una suscripción en el acto para socorrer á los huelguistas metalúrgicos de Barcelona.

Málaga.—Se han reunido varios demócratas en el teatro Lope de Vega, con el objeto de organizar en Málaga una agrupación que siga la política del señor Canalejas, debiendo celebrar el sábado la primera sesión para proponer los medios más factibles de constitución del nuevo partido.

Algunos literatos, periodistas y amigos particulares del señor Vital Aza, le han obsequiado con una gira campestre, aprovechando su estancia accidental en esta ciudad por motivos de salud.

—Londres.—En una carta del corresponsal del «Times» en Johanesburg, fecha el 18 de Enero, se dan algunas noticias acerca de la situación en la colonia del Cabo y se dice que conviene que Inglaterra se haga cargo de la importancia de la tarea que le falta realizar, pues más de la mitad de la colonia se halla sumamente perturbada y la mayoría de la población blanca simpatiza con los perturbadores.

Bruselas.—Con motivo de haberse anunciado que la Cámara de los diputados discutiría una proposición de los socialistas relativa al sufragio universal, se han adoptado grandes precauciones militares en los alrededores de la Cámara del palacio Real y de los ministerios.

Un pequeño grupo de socialistas que ha conseguido atravesar las filas de la guardia cívica, ha pasado por delante del palacio del príncipe Alberto gritando: ¡Viva el sufragio universal! Los soldados han rechazado dicho grupo y despejado la plaza de palacio.

Londres.—En la Cámara de los comunes un diputado ha preguntado si Inglaterra había propuesto por medio de sus embajadores el envío de una nota colectiva declarando que Europa consideraba injustificada la intervención armada de los Estados Unidos en la Isla de Cuba y si este propósito fué abandonado á consecuencia de la negativa de Alemania.

M. Cramborne ha contestado que Inglaterra jamás propuso por medio de sus embajadores ni de otro modo que se hicieran declaraciones opuestas á la actitud de los Estados Unidos en la Isla de Cuba y que por el contrario, se negó á consentir toda proposición de esa naturaleza.

MAHÓN

Hemos recibido una carta de nuestro corresponsal en Ciudadela, que no publicamos por su mucha extensión, en la cual se nos da cuenta de ciertos hechos ocurridos en aquella población en la noche de ayer.

Parece que en el Casino «Diez y siete de Enero» dábase una función, para la cual habíase prescindido de pasar á la autoridad la correspondiente comunicación prevenida por la Ley de asociaciones, siguiendo con ello una costumbre allí establecida desde hace mucho tiempo y tolerada por el alcalde, que no exigía la previa comunicación más que cuando se trataba de reuniones políticas.

Anoche, cuando las familias de los socios presenciaban tranquilamente el espectáculo, presentóse la Guardia civil y disolvió la reunión, deteniendo á nuestro buen amigo don Juan Torres.

La suspensión del espectáculo, y, más que ella, la detención del señor Torres, promovió gran excitación, que se calmó por haber sido puesto en libertad al cabo de una hora aquel amigo, quien se presentó en el Casino y rogó á los socios que se retirasen tranquilamente á sus casas.

Hasta aquí la carta. Por noticias telegráficas sabemos que hoy ha sido de nuevo detenido el Sr. Torres, ignoramos por qué causa, y que este nuevo acto del alcalde de Ciudadela ha excitado más y más los ánimos, formándose en las calles numerosos grupos, á consecuencia de lo cual y ante el temor de que se altere el orden público, parece que el alcalde ha telegrafiado al Sr. Delegado del Gobierno de Menorca, quien según se dice ha salido esta tarde para Ciudadela.

Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente de lo que ocurra.

Las dos músicas que chocaron en un pueblo del interior de la isla, de cuyo hecho nos ocupamos ayer, fueron las llamadas «El Parque» y «La Hungría» organizadas ambas en Ferrerías, siendo en este punto y no en San Cristóbal (como equivocadamente se nos enteró) donde ocurrió el suceso.

A las tres de esta tarde ha entrado en nuestro puerto el vapor-correo «Nuevo Mahonés» procedente de Barcelona y Alcudia, pues en Ciudadela, punto de su escala, no ha podido tocar, á causa de la mar del S. O. que reinaba, dejando la correspondencia á un bote que le salió al paso fuera de la bahía y viniendo aquí con los pasajeros que debían quedarse allí.

Los oficiales del crucero alemán «Stoch» cuyo buque se dice abandonará las aguas de este puerto el próximo martes, están invitados á una gira campestre al predio *Ses Covas* del término de Alayor, para pasado mañana.

Nos escriben de Ciudadela que una mujer que se disfrazó el martes último con objeto de dar broma á una convecina suya, al hallarse en la calle donde vivía la última cayó de bruces al suelo. Levantada por unos transeuntes, los que viendo que no no se movía y creyéndola desmayada llamaron á un médico quien al llegar y reconocer á la citada mujer declaró estaba muerta.

Ya pueden figurarse nuestros lectores la escena que se desarrollaría entre la familia de la finada.

En el número próximo publicaremos un edicto del recaudador de contribuciones de la zona de Menorca en el que anuncia los días de cobranza en los pueblos de la isla, que son:

Alayor.	—del 15 al 19 de Febrero.
Ciudadela.	— » 15 » 20 » »
Ferrerías.	— » 21 » 23 » »
Mahón.	— » 27 Febrero á 4 Marzo
Mercadal.	— » 15, 16, 21 y 22 Feb.ro
Villa-Cárlos.	- » 21 al 23 Febrero.

Además los contribuyentes podrán satisfacer sus cuotas sin recargo, durante los días 5 al 9 de Marzo próximo en el local de la recaudación cito en Mahón calle de la Infanta n.° 12 desde la hora de las nueve á las trece de los días antes señalados.

Por noticias telegráficas recibidas á última hora de Ciudadela, sabemos reinaba allí completa tranquilidad y que había cesado la efervescencia motivada con la detención del amigo Torres, á quien el Alcalde había puesto á disposición del Sr. Juez municipal, quien á su vez decretó su libertad, si bien bajo fianza.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 13, 1'15.

La cuestión personal pendiente entre el jefe de los conservadores don Francisco Silvela y el diputado republicano por Valencia D. Vicente Blasco Ibáñez, se cree será resuelta antes de tener lugar la sesión de hoy en el Congreso, en la que el integrista Nocedal se propone iniciar un debate respecto á los desafíos.

En nombre del Gobierno contestará á este último el marqués de Teverga ministro de Gracia y Justicia.

Madrid 13, 3'25.

La cuestión suscitada entre los señores Uria y Merelles se ha solucionado entre los padrinos de ambos contendientes mediante acta que ha sido aceptada por los primeros.

Madrid 13, 5'10.

Ha llegado á esta corte el obispo de Oviedo, siendo la creencia de algunos que le trae una misión diplomática.

Madrid 13, 10,40.

Como se creía, la cuestión habida entre los Sres. Silvela y Blasco Ibáñez, motivada por las palabras pronunciadas por el primero en el Congreso y que el último conceptuó denigrantes á su persona, ha quedado terminada mediante un acta. No obstante de ello dice «El Liberal», que de no conformarse el señor Blasco Ibáñez con la solución dada al asunto nombrará nuevos padrinos para seguirla adelante.

Madrid 13, 12'05.

Según anuncia «El Liberal» que ve la luz en esta corte, en el Consejo de ministros que ha de celebrarse el sábado próximo, el de la Guerra general Weyler pedirá se plantee ante la Regente la cuestión de confianza.

TELEGRAMAS DE LA MARITIMA

Barcelona 13, 9'10.

Fondeado «Isla Menorca» las seis y media sin novedad.

Ginart.

Cotización Oficial

Madrid 12 Febrero á las 16.

4 % interior.	72'40
Exterior	00'00
Amortizable 4 p% . .	00'00
Id. 5 por 100 . . .	94'05
Cubas 1886	00'00
— 1890	00'00
Banco España	446'00
Tabacalera	389'00
Paris á la vista. . .	35'55 á 35'40
Lóndres id. . .	34'02 á 00'00

* *

Banco de Mahón

	Din.	*Pap.*
Industrial Mahonesa	00'00	75'00
Banco de Mahón.	39'00	41'00
Eléctrica Mahonesa.	00'00	25'00
Soc. gen. Alumbrado	102'00	00'00
Marítima	000'00	00'00
Maquinista Naval	100'00	00'00
Oblig. municipales .	75'00	00'00

Mahón 10 Febrero 1902.

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajolí 13.

Barómetro 748'1
Viento S. O. flojo
Mar rizada
Cielo acelajado
Horizontes neblinosos.

Correos Marítimos de Mahón

Lunes.—Sale para Palma á las 17.

Miércoles.—Llega de Palma. Sale para Barcelona á las 17.

Jueves.—Llega de Barcelona, Alcudia y Ciudadela.

Sábado.—Llega de Barcelona directo.

Domingo.—Sale para Ciudadela, Alcudia y Barcelona á las 6.

Pérdida

Se perdió ayer en el teatro ó en las calles de esta ciudad un alfiler de oro con un pensamiento esmaltado. Al que lo presente en esta imprenta se le dará una gratificación de diez pesetas.

ANUNCIOS

SECCIÓN OFICIAL

Ayuntamiento de Mahón

CAMINOS

Formado el padrón de contribuyentes, al impuesto de la prestación personal correspondiente al actual año, queda expuesto al público para efectos de reclamación en la Secretaría de este Ayuntamiento por el término de quince días.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.—Mahón 4 Febrero de 1902.—El Alcalde.—P. A.—Juan Mercadal.

***

ARBITRIOS

Formado el padrón de contribuyentes al impuesto establecido sobre las bicicletas correspondiente al año actual, queda expuesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento por el término de diez días á efectos de reclamación.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Mahón 10 Febrero 1902.—El Alcalde-Presidente, *Juan Victory*.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 13

De Barcelona y escalas vapor-correo «Nuevo Mahonés» Cap. D. Francisco Cardona con pasaje, efectos y balija.

F. FÁBREGUES IMP. MAHÓN